

RELACION
VERDADERA
DELA GRANDE BATALLA,
*que huuo entre Franceses y Españoles,
sobre el socorro de perpiñan, a los
29 de Enero de 1642.*



OR diversas partes, y con gusto, supela Rota delos Españoles, sobre meter o nó, el socorro en Perpiñan: celebre en estos Paëses, por ser modernissima, y mucho mas gustosa parecerà, quando vean los desapassionados, que los mismos Castellanos; que jamàs saben dizir verdad, la confieñan de plano contra si, como se verà en esta letra del Señor *Don Diego*, a que se deve dar entero credito, sin embargo de ser de Español, visto concordar con todos los auisos, que tratan desta materia.

A

Copia

Copia de una letra, que Don Diego Osorio de Vargas escriuiò de Perpiñan a Don Alonso de Guzman sanvedra, y Quintanilla, sargento de Vallecas.

M Il vezes me arrepenti de la salida de Flandes, passando en el viage tanta malaventura, sola mente por probar, en la agua embuelta de España, la fortuna de aquellos papelles, y ver si podia passar de Cabo de esquadra, però como las desdichas me acompañan, apenas llegué a mi lugar, quando me cogieron los Alguaziles (llevelos el diablo) llevandome ala Alcaçava de Malaga, luego de alli, en bolandas, a Cartagena de levāte, y assi desnudo dandome a San, no se q̄ diga, me çamparon en la vallestra de vna Galera, en q̄ pasè Delfin, por baxo siempre del agua del Mar, y del Cielo, mas muerto q̄ viuo, falliēdo en terra de Colivre con tres mil desdichados

dichados cadaveres vivos; como yo, mareados, mojados, hãbrientos, y sin dormir, con la escolta de trezientos Cavallos semejantes assaltados en la primer cortezia, de vna tropa de Franceses, q̃ nos vinieron hazer su èbite, no sin ansia grãde de cada vno destos pobretes, la mayor parte de los quales como era *gente del Campo*, perdio totalmente el iuyzio, (havia ya vn buen rato, q̃ yo tenia sentido en las narizes su temor) vno se hazia lisiado, otro mareado, otro medio muerto: però, sin èbargo de tantos impedimiẽtos, saltaron los Oficiales con espadas desnudas, y alabardas, cortando a troche moche enfermos y sannos, de modo, q̃ con estas Vísperas se entẽdia, tanta era la sangre, q̃ era dado principio ala batalla. Muchos se quisieron antes dexar retajar; q̃ disponerse a ir (como si la muerte fuesse mas dulce siendo amigo el homicida) quicà no podian

màs, o les estava guardada aquella fuerte. Yo, q̃ justamente podia alegar mortales accidentes, viendo q̃ era sin apelacion esta cruel sentencia, me puse a estudiar diligēcias (con saber q̃ aqui o alli estava segura la muerte) por vivir mas vn rato, con todo esso me alcançaron quatro palos. Dezēbarcamos de seys Galeras, y doze Vergantines alos 29. de Enero, sin daño, y jūtos con mas quatro mil Infantes, y quatrocientos Cavallos, q̃ nos aguardavan entre Argilers, y Colivre empeçamos a marchar à Perpiñan, cō cien mulos cargados de grano, la Cavallaria con sacos en la gruppa, y cada Infante, partida por medio la Infantaria (la otra mitad q̃ avia de hazer escolta no podia menearse de flaca) con vn saco alas espaldas q̃ era el mayor impedimiento, q̃ podia aver entanto aprieto. Llegaron los Franceses menos en numero, q̃ nosotros, pero mas hartos, alas cin-

co dela mañana (dos horas antes lo avia pronosticado el miedo, y las Espias) adarnos el buen dia, con vna salva de Artilleria, y luego segundando la Mosqueteria, se travò el Còbate, q̃ se puede llamar Battalla, assi por aver Cañones de vna parte, y dela otra, como por su importancia, durando hasta las dos dela tarde Parecia el dia del juizio, tanta era la confusion: por q̃ de todos lados fuymos investidos, y forçada la Infantaria y Cavalleria alargar los facos pera se defender, o retirar, ò si se ha de hablar verdad, pera huir (ni se podia hazer otra cosa) sēbrado el Cāpo de grano, q̃ ya lo estava de muertos (porq̃ aqui no se jugava de burlas) y de otros, q̃ amortecidos los acōpañavan. Viendo yo la cosa como passava, sin poder menear las armas, y sobre mi la ira de Dios, con la furia del Regimiento *de Euguien, del Señor de Espenaa, y del Marechal de Brezè,* oy-

endo ya bien cerca a vna Turma multa de Gavachos *ça Futres, ça Futres*, me oliò tan mal la palabra, q̃ escandalizado de oir la, mas q̃ obligado del temor, tomè, como pude, las deuilla-Diego, y dexada la inutil carga dela Espada, Arcabuz. y Flaſcos, en el calor de aquel bullicio segui volando (*pedibus timor addidit alas*) vna poca parte del Comboy (tambien volavan, passando vnos sobre los otros) q̃ por milagro, Voto a Christo, entrò en el Castillo. Tomaron treynta cargas los inimigos, mataron mil, y duzientos hōbres los mas bravos: el resto enjaularon mal heridos, con las bocas abiertas, pero sin sacos, contra la orden del Conde Duque, q̃ muriesen todos, con tanto, q̃ entrasse vna vez el socorro; la qual no se pudo obedecer, porque muchos no tenian gana de morir sino quando Dios fuesse seruido, ni los Franceses, supuesta la preuencion, los pudieron

7
dieron matar. Lo principal que hizimos
fuè salvar las vidas; matãdo muchos Ofi-
ciales, y buena gente del inimigo, tres Ca-
vallos al de Brezè, que deve ser encanta-
do, porno lo poder alcançar vn solo bala-
ço de todo el Exercito, cuyo blanco el so-
lo era, tiniendo tanto ardimiento, q̃ acõ-
pañado con solos ocho se oppuso a nues-
tra rechaçada furia. No me arrepenti del
Retiro, puesto q̃ en este ay pocas Gallinas
con todo estoy temiendo, q̃ el despacho,
q̃ esperaba del Rey de España, cumplan
los Catalanes, librando el pagamiento en
el Fosso de Barcelona, ò los Franceses en
las Galeras de Marcella. Entre tanto me
voy acordando de Dios, continuãdo vna
estrechissima dieta, y ansi juzgo, que no
me sentenciaran Rebeldes, ni Gavachos,
porque va previniendo la muerte sus dil-
curfos. Sino muriere en esta occasion,
yo la buscaré buena pera jubilar nel Tor-
nillo

nillo veyente. Rogad por mi a S. Anton.
que es el Santo a quien agora me convie
ne pedir favores. A Dios amigo, a Dios!
Dela jaula de Perpiñan, y 10. de Febrero
de 1642.

Con licencia

En Pamplona : A costa da Iuan Veret,
año de 1642,

*E agora impresso nesta Cidade de Lisboa,
Com todas as licenças necessarias.*

Na Officina de Lourenço de Anueres
Anno de 1642.

*Vendese na rua nova, na logea de Paulo
Craesbeeck.*

Taxão esta Relação em quatro reis. Lisboa 12.
de Abril de 1642.

Ribeiro.

Fialho.

